

¿EDUCACIÓN SUPERIOR?... SÍ, PERO, ¿CUÁL?

APUNTES PARA UN DEBATE SOBRE EL PROBLEMA DE “LO
PERTINENTE Y LA PERTINENCIA” EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Pbro. José Carvajal Sánchez¹

1. Decano Facultad de Ciencias de la Educación y las Humanidades.
Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja, Colombia.
Doctor en Filosofía por el Institut Catholique de Paris, Francia.
josecarvajal03@hotmail.com

“Nunca antes en la historia el bienestar de las naciones ha estado tan estrechamente vinculado a la calidad y el alcance de sus sistemas e instituciones de enseñanza superior.”

(Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, junio de 2003).

Para comenzar, quisiera hacer una distinción que considero relevante en una discusión sobre Pertinencia Educativa. Se debe distinguir entre “lo pertinente” del sistema educativo general, de aquello que sería “la pertinencia” como tal. Lo primero se refiere a los fundamentos; lo segundo, a lo estratégico-contextual. “Lo pertinente” en la educación es aquello que la UNESCO, en documentos recientes, denomina “Pertinencia duradera” o EPT (Educación para todos). Volveremos más adelante sobre este asunto.

En segundo lugar, me propongo abordar el tema de la pertinencia educativa desde el horizonte de la planeación prospectiva, la cual sostiene que todo proyecto social debe poder anticipar los escenarios posibles en los cuales se encontrarán los sujetos, a los cuales concierne dicho proyecto. Por esta razón, en esta exposición, le agrego al concepto tradicional de “pertinencia educativa”, un adjetivo que la ubique bajo el paradigma prospectivo de la planeación, por lo que en adelante hablaré de “pertinencia educativa estratégica”.

1. La pertinencia educativa duradera

La pertinencia duradera en la educación está determinada por aquel conjunto de saberes, valores, apropiaciones simbólica-culturales y competencias fundamentales *sine qua non*, no tenemos una persona, ni un ciudadano, ni alguien con capacidad de acceder a los bienes de la cultura y la sociedad a la que pertenece.

Investigaciones sociales recientes señalan que una educación exitosa en una determinada sociedad no depende solamente del número de años cursados en el sistema escolar, sino de la adquisición de ciertas competencias “fundamentales” que posibilitan el desarrollo de la sociedad en cuanto tal y, aseguran también el buen suceso de sus profesionales o trabajadores (Hanushek y Wößmann, 2007).

Educación sin fundamentos es solo instrucción; producción en serie de una masa disponible como mano de obra, calificada sin duda, pero vulnerable a

los vaivenes sociales o económicos y con baja capacidad de generar innovación y desarrollo creativo.

La pertinencia educativa duradera tiene un referente teórico en los trabajos de Jacques Delors para la UNESCO, que fueron publicados en el informe *La Educación Encierra un Tesoro* (Delors, 1996) bajo la figura de los pilares de la educación o Competencias Básicas. La educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser.

No pretendo entrar aquí en la discusión sobre la educación por competencias y todos los desarrollos y cuestionamientos que genera; la reflexión se centra solamente en algunos aspectos que, a mi modo de ver, requieren que se les presente una mayor atención a la hora de plantear una propuesta inteligente de educación para la religión. Me permito enunciar brevemente algunos elementos que podrían integrar lo que constituiría, a mi parecer, la Educación pertinente duradera (el orden es aleatorio).

1.1 El lazo

La tendencia de la humanidad a estar cada vez más interconectada no garantiza de que esté mejor comunicada. La ruptura del lazo social se expresa cada día de formas más dramáticas de intolerancias, de violencia en todas las esferas de la vida de las personas. La cultura urbana en expansión se proyecta bajo la forma del hacimiento cerrado que ahoga la vida y atomiza a las personas aislándolas en su propio confort o en sus desgracias. La Educación debe poder romper con esta patología social, o al menos utilizar sus mejores recursos en pro de una mayor apertura a la alteridad, a la acogida del otro y al redescubrimiento del sentido comunitario de la vida humana. Como afirma Delors, en la obra ya citada,

La educación no puede resolver por sí sola los problemas que plantea la ruptura (allí donde se da) del vínculo social. De ella cabe esperar, no obstante, que contribuya a desarrollar la voluntad de vivir juntos, factor básico de la cohesión social y de la identidad nacional (p. 34).

1.2 La transmisión de tradición

El empobrecimiento masivo del patrimonio cultural no se ubica solamente en la capacidad para administrar los bienes patrimoniales de la sociedad, sino

en la dificultad para transmitir el patrimonio inmaterial que tiene la propia cultura. Se están levantando nuevas generaciones sin ninguna relación con el pasado, como si el mundo hubiera comenzado con ellos. Todos los esfuerzos que realice una sociedad para transmitir a sus hijos los tesoros de su tradición deben apoyarse. La Educación pertinente duradera deberá ocuparse de esta cuestión. Resalto, de lo que conozco en Casanare, un proyecto pedagógico que se viene adelantando y que es reconocido por el Ministerio de Cultura, el proyecto “El Garcerero del Llano”. Iniciativas como estas, lideradas desde la educación, deben multiplicarse. Los resultados se verán a largo plazo.

1.3 La enseñanza del pensamiento científico

A este propósito, la UNESCO, en la Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico de 1999, sostiene que el acceso al saber científico con fines pacíficos desde una edad muy temprana forma parte del derecho a la educación que tienen todos los hombres y mujeres, y que la enseñanza de la ciencia es fundamental para la plena realización del ser humano, para crear una capacidad científica endógena y para contar con ciudadanos activos e informados.

1.4 El aseguramiento de las habilidades básicas de la lectoescritura

El cerebro humano primitivo no está diseñado para la lectoescritura. El cerebro que aprende a leer y escribir requiere la construcción de redes neuronales adicionales que, para su elaboración, demanda que los cuidadores y pedagogos de la primera infancia apliquen estrategias de las neurociencias para activar y configurar tempranamente estas redes neuronales. Stanislas Dehaene, profesor del College de Francia, publica una obra de psicología cognitiva experimental donde presenta las últimas investigaciones acerca de cómo nuestro cerebro de primate aprende a leer y cómo esta invención cultural, relativamente, recientemente, encuentra su soporte neuronal en la corteza cerebral (Dehaene, 2007). Esto explicaría el fracaso de tantos niños en torno a la lectoescritura y reclama un gran esfuerzo de investigación, innovación en la pedagogía y en la didáctica de la educación temprana.

El problema requiere respuestas urgentes, pues la situación de déficit es abrumadora. Un buen porcentaje de estudiantes bachilleres que ingresan a la Educación Superior, no dominan aún las habilidades básicas de lectoescritura.

1.5 Las nuevas tecnologías

Las nuevas tecnologías cambian progresivamente el rol de los maestros en el proceso educativo; modifican el modo como se concibe la escuela y la manera de adquirir los aprendizajes. La revolución tecnológica está produciendo una revolución cognitiva. Los maestros de la educación primaria y secundaria deben pasar por un proceso de reingeniería pedagógica y de aprendizaje de las pedagogías y tecnologías emergentes, dado que la brecha intergeneracional se está acrecentando a un ritmo muy acelerado.

2. Pertinencia educativa estratégica

El término pertinencia es utilizado para designar la articulación entre lo que las instituciones educativas hacen y lo que la sociedad espera y necesita de ellas. Por su función, la Universidad ha de ser impulsadora de la investigación innovadora y de impacto; debe asumir su responsabilidad social en cuanto a la preparación para el mundo del trabajo y el liderazgo social, para la búsqueda de soluciones a los problemas sociales urgentes; debe comprometerse con el medio ambiente y una cultura de paz y democracia.

Ahora bien, si estamos de acuerdo con lo anterior, se pregunta Martínez Aldanondo (2011), ¿por qué resulta tan difícil producir mejoras en la Educación Superior? Estamos convencidos de que el proceso que tenemos es el correcto (carreras, asignaturas, evaluaciones, metodologías). Los académicos suelen ser especialistas (expertos teóricos) en sus respectivas áreas de conocimiento, pero no saben lo suficiente sobre cómo se aprende y cómo enseñar a sus alumnos.

2.1 Algunos elementos de diagnóstico

Un sistema educativo con pertinencia estratégica es aquel que es capaz de formar el recurso humano competente para responder a los requerimientos de los sectores productivos estratégicos de la región. De este modo, se puede garantizar a los nuevos profesionales de la Orinoquía la posibilidad de acceder al mercado laboral de la región, articulando, de este modo, una sinergia entre el desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes.

Desde una visión prospectiva, sería un error monumental proyectarse hacia el futuro próximo pensando solamente en una economía abierta basada en la explotación de recursos naturales. Estudios de otras latitudes hablan incluso de

la maldición de los recursos naturales (Auty, 2003). En las estadísticas del mundo,¹ los países ricos en recursos naturales, especialmente no renovables, siguen matemáticamente niveles muy altos de pobreza en la mayoría de su población. Esta paradoja de la abundancia debe hacernos reflexionar cuando nos planteamos el problema de la pertinencia educativa estratégica para la Orinoquía.

El documento CONPES (2014) para la Orinoquía advierte, a propósito de la fragilidad y vulnerabilidad de la región, que:

La Altillanura es un territorio ambientalmente frágil debido principalmente a la alta estacionalidad en la oferta de agua y la susceptibilidad de sus suelos a la degradación por erosión, compactación, desertificación, acidificación y su alto nivel de endemismo. Así mismo, la composición de los suelos con pobre fertilidad y el bajo contenido de materia orgánica resultan en una escasa disponibilidad de nutrientes para las plantas. Además, en la región se encuentran ecosistemas que se desarrollan bajo condiciones de estrés hídrico y ambiental edáficos limitados, lo que se traduce en que su resiliencia sea baja. En este sentido, sin una adecuada conservación de los ecosistemas, la sostenibilidad del desarrollo de las actividades-productividades en la Altillanura puede verse gravemente comprometida, amenazando igualmente los retornos de largo plazo de importantes inversiones (p. 16).

El CONPES añade que las tasas de deforestación en la región son las más altas del país, que la explotación de los recursos naturales no ha desarrollado procesos de valores agregados que puedan aumentar la oferta de empleo o la demanda de personal calificado.

Siguiendo con el diagnóstico del CONPES, se constata una desarticulación entre la oferta educativa regional y la demanda derivada de las apuestas productivas de la zona. Ahora bien,

En muchas partes del mundo está surgiendo una economía que recurre más intensivamente al conocimiento. Se caracteriza por la existencia de vínculos más estrechos entre la ciencia, la innovación técnica, la producción y las ventajas competitivas de los países. Una enseñanza primaria de calidad y el desarrollo de sistemas de enseñanza secundaria más complejos son elementos fundamentales, porque pueden promover

1 Consultar los datos recientes del Banco Mundial en donde se evidencia la paradoja de que la explotación intensiva de recursos naturales no renovables, no repercute significativamente en el mejoramiento significativo de los indicadores de calidad de vida. <http://datos.bancomundial.org/tema/pobreza>, consultado el 25 de mayo de 2015.

la adquisición de competencias más elevadas, la solución de problemas, el espíritu crítico e incluso la creatividad, que son los fundamentos del desarrollo de la enseñanza superior y la investigación. (Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, UNESCO, 2008).

2.2 Sectores de pertinencia de educación superior estratégica

Cada vez es más evidente que el desarrollo económico depende de la introducción intensiva del conocimiento y de la técnica en los procesos productivos. Como sostiene el Informe de Seguridad de la EPT de la UNESCO (2008), “la economía emergente se caracteriza por la existencia de vínculos cada vez más estrechos entre la ciencias, la innovación técnica, la productividad y las ventajas competitivas de los países” (p. 15).

A partir de todo lo dicho hasta aquí, se puede pensar que la pertinencia de la educación superior estratégica podría incluir algunas de las siguientes propuestas:

2.2.1 Oferta de ciencias del medio ambiente y el hábitat

Estas ciencias tienen como objetivo principal generar competencias en manejo y preservación de los recursos y conservación de especies. El desarrollo sostenible del medio, la conservación de especies animales y vegetales nativas, la protección y aseguramiento de macro y microcuencas, son asuntos prioritarios que los Programas de Educación Superior deben considerar.

2.2.2 Articulación interinstitucional de proyectos investigativos de amplio espectro

Las Instituciones Educativas de Educación Superior, que hacen presencia en la zona, deben establecer alianzas estratégicas entre sí para crear Centros de Investigación en Ciencias y Tecnologías, que aporten respuestas y socialicen conocimiento científico que, a su vez, orienten políticas de gestión y desarrollo.

2.2.3 Nuevos programas académicos

La puesta en marcha de una alianza estratégica entre la industria petrolera, la ganadera y la arrocera, entre otras, con las universidades que permitan la apertura de programas académicos que generen mano de obra calificada para el desarrollo y el emprendimiento en los sectores de la agro industria y el ecoturismo.

Conclusión

El que conoce el futuro no puede perder. Si bien no lo conocemos por anticipado, sí podemos planearlo y hacerlo posible. Imaginar escenarios posibles dejó de ser oficio de astrólogos y se ha convertido en una tarea fundamental de la actividad humana. Casanare y la Orinoquía colombiana serán, en gran medida, lo que nos atrevamos a soñar o, mejor aún, lo que sus líderes actuales decidan para ella.

Referencias

- Auty, R. M. (2001). The political economy of resource-driven growth. *European economic review*, 45(4), 839-846.
- CONPES. (2014). *Política para el desarrollo integral de la Orinoquía: Altillanura - Fase I*. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3797.pdf>
- Dehaene, S. (2007). *Les neurones de la lectura*. París: Odile Jacob.
- Hanushek, E. & Wößmann, L. (2007). *The Role of Education Quality in Economic Growth*. Washington, DC: Banque mondiale. Recuperado de: <https://www.google.com.co/?gferd=cr&ei=MadfVb24KNKw8weD0YDYAg&gwsrd=ssl#q=Hanushek+y+W%C3%B6%C3%9Fmann%2C+2007>.
- Jacques Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI* (pp. 91-103). Madrid: Santillana/UNESCO.
- Martínez Aldanondo, J. (s.f). *¿Universidad? Sí gracias, pero distinta por favor...* Recuperado de: http://www.intercontact.com.ar/comunidad/archivos/Gestion_del_Conocimiento_Newsletter_62%20Mayo2011_Catenaria.pdf
- UNESCO. (1999). *Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico de 1999*. Recuperado de: http://www.unesco.org/science/wcs/esp/declaracion_s.htm
- UNESCO. (2008). *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo*. Recuperado de: <http://es.unesco.org/gem-report/#sthash.oynOyG.dpbs>